

A m o r

Por Frida Natalia Domínguez Mercado

Cuando se estrenó *Intensamente 2*, no tardé en ir a verla con mi abuela. Recuerdo que, conforme avanzaba la película, más me cuestionaba: ¿hasta dónde llegan nuestras emociones?, ¿existe un límite para sentir?

Al terminar la función, entre el murmullo de la gente, caminando junto a mi abuela, le pregunté algo que no dejaba de rondarme la cabeza:

—¿El amor es una emoción?

Genuinamente, me preguntaba si el amor podría estar junto a la alegría y la ansiedad en una próxima película. Su respuesta fue un contundente “no”. No entendía. Le pregunté por qué, y ella respondió algo que se convirtió en un pilar de mi vida: “Porque el amor lo es todo”. Entonces, entendí lo ambiguo e inmenso que es el amor.

El amor puede ser felicidad, tristeza, miedo y hasta enojo. Atraviesa todas las emociones. Lo que más me impresiona de él es que siempre está: cambia, evoluciona y se transforma como todo en la vida, pero conserva su esencia.


Durante mucho tiempo, no comprendía cómo el miedo podía venir del amor, o cómo el enojo podía serlo también. ¿Cómo una palabra que solemos relacionar con felicidad puede contener tristeza o dolor? ¿Cómo puede el amor abarcarlo todo sin perderse en su misma amplitud? Con el tiempo, concluí que el amor es vulnerabilidad, es exponerse a perderlo todo, hacerlo conscientemente y confiar en el otro.



Sin embargo, no se requiere verlo tan complejo. Aunque el amor sea difícil de entender, es fácil de sentir. El amor es acción: es una mamá que te prepara tu comida favorita porque sabe que tuviste un mal día; tu mejor amiga, que te escucha cuando sientes que nadie más lo hace; un amigo que celebra tus logros contigo; tu pareja regalándote flores o un desconocido que te pregunta si estás bien. Todo eso y más es amor.

Quizá por eso resulta tan desconcertante, porque no siempre se presenta como algo luminoso. A veces duele, a veces incomoda, a veces se contradice, pero incluso ahí permanece, transformándose sin desaparecer del todo. No siempre se anuncia; muchas veces ocurre en silencio.

Si el amor no es una emoción, quizás es porque le da sentido a todas las demás, de alguna forma, lo sostiene todo. Al final, el amor es la decisión de abrazar aquello que te hace vulnerable.



El amor es la decisión de abrazar aquello que te hace vulnerable.